

Tres Poemas Olvidados

JOSE MARIA EGUREN

Como adición a nuestra compilación de Poesías completas de José María Eguren (Lima U. N. M. S. M. 1961) publicamos a continuación tres poemas no recopilados del gran poeta. E. N.

Y DANIRA CALLO



¡Noche callada!
¡Noche de luna airada!
En mi aposento oscuro
sobre la mesa tripode las manos coloqué
y un diligente espíritu evoqué.
¿Quién eres, le pregunto
oh piadoso difunto
que vives en el aire con aparente calma?
¿Dime qué nombre tienes
espíritu que vienes
hoy que está sola mi alma?
Y responde: En la tierra
me llamaban Danira
vi la luz en Palmira
que el hombre fiero ha sepultado,
fui fugaz en la tierra y he muerto en pecado
Dime, ser evocado,
si en tu vida mortuoria
conservas de la dicha la memoria.
Gocé abajo el querer de unas miradas
de brillantes avenidas,

mansiones plateadas,
las puertas de oro, guarnecidas
y las columnas estriadas,
emblemas color de rosa,
sortijas perfumadas
y como un tesoro
mi carro de oro.
En la paz y en las treguas
como raudos corrían mis desbocadas yeguas
y en mi invariable amor se esclarecían
las galanuras
de este país dorado,
cómo mis ojos esplendían
al mirar las locuras
de mi guerrero amado!
Y en la ciudad del antiguo Belo
en la cámara ciega
del amor me cantó anhelos
y me adormía con la flauta griega
a las dulces fragancias
del fino pebetero arcano.
Venturosas constancias
me prometía el centurión pagano!
Oh, sus cortejos de primavera
en el mundo la dicha se nombra
pero ¡ay! si vivieras
en esta sombra!
¡Celestial creación,
que me escuchas amable
y recuerdas que en un país dorado
de un amor invariable
acarició la muerte tu ta'le immaculado!
¡oh tú piadosa bella
que Danira te nombras,
díme si me amara ella
en ese triste mundo de las sombras,
dime, oculta deidad clemente,
si eternamente
será de amor su dulce mirada,
dije, ¡y la mesa retembló callada!.

(Publicada en *La Prensa* de Lima, 8 de Agosto 1916)

BALADA

En el mirador
Las hijas del duende
Murmuran amor.

Por el ventanal
Se miran sus talles
De rosa percal.

En ronda rondín
La brisa les bebe
Su olor aserrín.

Con suave candor
Las hijas del duende
Cintilan de amor.

En el viejo altar
De la sacristía
Se quieren casar.

Con traje español
Que lleva bordados
La luna y el sol.

Se pierde al deslíz
El tiempo fantasma
El tiempo feliz.

Son galas de ayer,
Las hijas del duende
Sabían querer.

(Publicada en *El Comercio* de Lima, domingo
9 de febrero de 1930, en *Palabra*, época II, N° 6
julio de 1944, p. 5)

INVERNAL

Desde los perfiles
del día entreabierto
se acerca una sombra
de jilguero muerto.

Con sus osamentas
de lirios azules
y en la noche eterna
sus ojos helados;
su fantasmagoría,
sus oscuraciones
nos dan la penumbra
de yertas canciones.

... Por los matizales,
por las arboledas
siguen una muerte
que nunca ha pasado.

Biblioteca de Letras

«Jorge Puccinelli Converso»

(Publicado en *Argonauta* revista dirigida
por: Melva Luna, número único 1955. p.
49—50)